

123. [Fernando González se avergüenza y le pide al Cid que deje de preocuparse por él y por su hermano; los hombres del Cid se burlan de los infantes; los infantes piensan en como desonrar al Cid.]

A estas palabras fabló Ferrán Gonçález,
-Grado al Criador e a vós, Çid ondrado,
tantos avemos de averes que no son contados,
por vós avemos ondra e avemos lidiado,
pensad de lo otro, que lo nuestro tenémoslo en salvo.-
Vassallos de mio Çid seyénse sonrisando,
quién lidiara mejor o quién fuera en alcanço,
mas non fallavan í a Diego ni a Ferrando.
Por aquestos juegos que ivan levantando
e las noches e los días tan mal los escarmentando,
tan mal se consejaron estos ifantes amos.
Amos salieron apart, veramientre son hermanos,
d'esto que ellos fablaron nós parte non ayamos,
-Vayamos pora Carrión, aquí mucho detardamos,
los averes que tenemos grandes son e sobejanos,
mientras que visquiéremos despender no lo podremos.

124. [Los infantes de Carrión le piden permiso al Cid para llevar a sus hijas a Carrión como parte de su plan de desonrarlo; el Cid les da un rico ajuar y se despide de ellas]

Pidamos nuestras mugieres al Çid Campeador,
digamos que las levaremos a tierras de Carrión,
e enseñarlas hemos dó las heredades son.
Sacarlas hemos de Valençia, de poder del Campeador,
después en la carrera feremos nuestro sabor,
ante que nos retrayan lo que cunvió del león.
Nós de natura somos de condes de Carrión,
averes levaremos grandes que valen grant valor,
escarniremos las fijas del Canpeador,
d'aquestos averes sienpre seremos ricos omnes,
podremos casar con fijas de reyes o de enperadores,
ca de natura somos de condes de Carrión.
Assí las escarniremos a las fijas del Campeador,
antes que nos retrayan lo que fue del león.-
Con aqueste consejo amos tornados son,
fabló Ferrán Gonçález e fizo callar la cort,
-Sí vos vala el Criador, Çid Campeador,
que plega a doña Ximena e primero a vós
e a Minaya Álbar Fáñez e a quantos aquí son,
dadnos nuestras mugieres que avemos a bendiçiones,
levarlas hemos a nuestras tierras de Carrión,

meterlas hemos en las villas
 que les diemos por arras e por onores,
 verán vuestras fijas lo que avemos nós,
 los fijos que oviéremos en qué avrán partiçión.-
 Dixo el Campeador, -Darvos he mis fijas e algo de lo mio,-
 el Çid, que nos'curiava de assí ser afrontado,
 -Vós les diestes villas e tierras por arras en tierras de Carrión,
 yo quiéroles dar axuvar tres mill marcos de plata,
 darvos é mulas e palafrés muy gruessos de sazón,
 cavallos pora en diestro, fuertes e corredores,
 e muchas vestiduras de paños de çiclatones.
 Darvos he dos espadas, a Colada e a Tizón,
 bien lo sabedes vós que las gané a guisa de varón.
 Mios fijos sodes amos, quando mis fijas vos dó,
 allá me levades las telas del coraçón.
 Que lo sepan en Gallizia e en Castiella e en León,
 con qué riqueza enbíó mios yernos amos a dos.
 A mis fijas sirvades, que vuestras mugieres son,
 si bien las servides, yo vos rendré buen galardón.-
 Atorgado lo han esto los ifantes de Carrión,
 aquí reçiben las fijas del Campeador,
 conpieçan a reçibir lo que el Çid mandó.
 Quando son pagados a todo so sabor,
 ya mandavan cargar ifantes de Carrión.
 Grandes son las nuevas por Valençia la mayor,
 todos prenden armas e cavalgan a vigor,
 porque escurren sus fijas del Campeador a tierras de Carrión.
 Ya quieren cavalgar, en espidimiento son,
 amas hermanas don Elvira e doña Sol,
 fincaron los inojos ant'el Çid Campeador,
 -Merçed vos pedimos, padre, sí vos vala el Criador,
 vós nos engendrastes, nuestra madre nos parió,
 delant sodes amos, señora e señor,
 agora nos enviades a tierras de Carrión,
 debdo nos es a cunplir lo que mandáredes vós.
 Assí vos pedimos merçed nós amas a dos,
 que ayades vuestros mensajes en tierras de Carrión.-
 Abraçólas mio Çid e saludólas amas a dos.

125. [Doña Jimena se despide de sus hijas; el Cid se da cuenta de malos agüeros]

Él fizo aquesto, la madre lo doblava,
 -Andad, fijas, d'aquí el Criador vos vala,
 de mí e de vuestro padre bien avedes nuestra graçia,
 id a Carrión do sodes heredadas,
 assí commo yo tengo, bien vos he casadas.-
 Al padre e a la madre las manos les besavan,
 amos las bendixieron e diéronles su graçia.

Mio Çid e los otros de cavalgar pensavan,
a grandes guarnimientos, a cavallos e armas.
Ya salién los ifantes de Valençia la clara,
espidiéndo' de las dueñas e de todas sus compañas,
por la huerta de Valençia teniendo salién armas,
alegre va mio Çid con todas sus compañas.
Violo en los avueros el que en buen ora çinxo espada,
que estos casamientos non serién sin alguna tacha,
nos'puede repentir, que casadas las ha amas.